



HOIII MÜK

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula -- Un mes, 2 plas -- Tres meses, 6 id. -- Extran jero. - Tres meses, 11'25 id - La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. - La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

VIEREN: 18 DE NOVIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metático ó en letras de facil cobro.--Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LO DE TODOS LOS DÍAS

Pesimismos. Malas noticias. Anuncios de otras peores Ahora noticias de la comisión de Paris, que no pecan de halagüeñas sino de todo lo contrario. Luego la agitación carlista y el empréstito del mismo parti lo levantado con el siniestro fin de que corra de nuevo la sangre española. Y mas tar de, otra vez las noticias de la comisión de la paz, con su martilleo constante, siempre adversas, siempre pesimistas.

En esta atmosfera irrespirable, mefítica, maisana, el corazón se oprime, el pensamiento se ahoga, el espíritu desfallece.

Causa tedio pensar que estando rodeados de tantos peligros é influidos por tantas desdichas, nadie se cuida le lo principal y todos se preocupan de lo secundario La individualidad lo es todo; la colectividad se tiene por nada. Los que ayer eran amenazados de ser llamados a juicio se erijen hoy en regeneradores y acusan altaneros.

Y no es que sientan el corazon acongojado ni el espíritu entristecido por estas horas difíciles que atraviesa la patria; es que anhelan llegar a la cumbre, cueste lo que cueste, es que acusando a los extraños pretenden que se olviden sus errores de antes.

Ansiamos entrar en horas de so siego; deseamos l**iegar à la** pretendida regeneración y en vez de escuchar palabras de esperanza que alienten, llega á nuestros oidos el rumor creciente de la pelea à que viven entregados los políticos de todos los matices.

Debemos regenerarnos; hay que dedicarse con ahinco à reconstituir la patria; pero nadie pone la primera piedra en el edificio, porque lo esencial para los que batallan es llegar à los primeros pues-

los, desalojando antes á los que los ocupan.

De vez en cuando suena una voz convencida que sale del fondo de una conciencia honrada. Es la voz de un sabio que tiene un programa y lo explica. Al público le parece aproposito; la prensa periodica lo comenta y lo aplaude; pero à los políticos les parece malo, no porque lo sea, sino porque fué confeccionado en una Camara Agricola y la mision de estas colectivida des no es la formación de programas politicos.

Y la voz del sabio se pierde. El programa se olvida. La pelea cunde. El pesimismo se propaga. Las malas no iclas de Paris siguen martillando en el corazon y en el cerebro. Los carlistas se agitan y sus organos en la prensa se ensoberbecen. Y Juan Español mira alanoso á todas partes, y ai ver que no inspira interés en ninguna, se arroja en el surco para acabar más pronto.

Sin duda nos ha llegado la hora de perderio todo y no nos vamos à quedar con nada.

Cuba, Puerto Rico, Filipinas, et honor, el dinero, la vergüenza, todo se lo van lievando la mala suerle y las pasiones. Hasta el sentido comun nos abandona.

Lo perdimos momentos antes de aceptar la guerra.

TIJERETAZOS

Tiene que leor el extracto de la última sesión celebrada por la Diputación provincial de la Coruña.

Un miembro de la misma, ha denunciado, en público, á cuatro compañeros, como contratistas de carreteras y servicios municipales.

Y los aludidos se han quedado tan frescos como si no pasara nada.

¿No queriamos regeneración? Pues ya comienza por ahi.

35

Aun no se ha constituído la Diputa- Maria Cristina», que los llevaba, puso la

ción provincial de Cuenca, que debié quedar constituida el dia primero del

Y le ira a Cuenca tan ricamente. Nada, lo dicho, esas corporaciones no sirven para nada y deben suprimirse.

A esa falta de constitución del consejo conquense le llama conflicto el corresponsal de «El Imparcial».

¿Conflicto de qué?

Seguramente ni de à perro chico.

Porque en España no se ha notado la perturbación más leve, y es posible que en Cuenca tampoco.

Buenos estamos los españoles para ocuparnos de esas menudencias que solo importan à cuatro caballeros, y alganas veces à sus familias.

Abro y leo: «Cuanto antes»

Si, cuanto antes; que se acabe pronto

eso de Filipinas, porque la indignación se desborda en el pecho y el rubor nos vá á ponor las mejillas al estado de carbón encendido.

De Renteria, se ha ausentado sin deoir palabra, el administrador de una corporación popular.

Como al mismo tiempo ha desaparecido el dinero que obraba en su poder, se cree que ha sido víctima de un rapto.

Hay que recibirlo

Próximo à regresar à este Departamento el batallón de Infanteria de Marina que salió de este puerto el día 2 de Abril de 1895, destinado á la campaña de Cuba, no es extraño que, después de ausencia tan prolongada, se observe entre los cartageneros el noble afán que sienten por dar la bienvenida à esos valientes que durante tres años han estado regando con su sangre la manigua y pagando tributo enormisimo á la gue. rra y al clima.

Aquí tienen sus familias la mayoria de los oficiales de ese batallón; aquí tienen sus amigos; de aqui son muchos de los soldados que lo forman.

Cuando salié de España, toda gena los acompañó al muelle, victoreándolos; y cuando el trasatiántico «Reina

proa al mar y se perdió tras de la costa. no hubo labios que no formularan una oración ó una despedida, ni ojos secos, ai pesho tranquilo. Aquellos soldados que se llevaba el buque, eran hermanos nuestros, como españoles, pero de los más queridos, por ser cartageneros.

Ahora vienen de la campaña.... los que vienen; el resto se ha quedado alli, enterrado en los comenterios de aquella tierra ingrata del departamento oriental de Cuba, que fué teatro de tantas gloriosas hazañas y de tantos rasgos de valor individual de los infantes de ma-

Van á llegar pronto; quizás hoy mismo: tal vez mañana. Vienen ansiosos de respirar el aire patrio, de pisar la tierra en que nacieron; de abrazar á sus familias, de estrechar las manos de sus amigos. Y ante esos anhelos no puede permanecer indiferente el pueblo que lo presenció pensando tal vez que no presenciaria su vuelta.

Como el 2 de Abril de 1895, el pueblo de Cartagena se congregarà dentro de breves horas en el muelle para recibir à los soldados de Marina.

Para esos soldados Cartagena es la pátria y ésta les está agradecida por sus hazañas y por sus sacrificios.

¡ES CLARO!

-Encuentro à usted alterado Amigo Don Celedonio. - Como que ahora me he enterado De que á Cruz ha levantado Blas un falso testimoniol

De Cruz, mi esposa, tvi cosa A ninguno le consiento, Y la impaciencia me acosa Por hacer un escarmiento Con quien difama à mi esposa.

Bias ayer de aqui marchó, Pero yo le busoaré; Y si en Madrid se metio, Esté seguro que yó En Madrid me meteré.

-¿Y me quiere usted decir Cual es ese insulto grave Que tanto le llegó a herir? -¡Comentar que Cruz no sabe Ni un par de huevos freir!

¿No me sobra la razón Para sin más tús ni mús Darle la gran desazón... Cuando Cruz para el fogóu Tiene unas manos non-plus?

Aunque ella es modes ta, juro que cocinando se engrie Y por nada pasa apuro.... :Si hasta la sangre me frie Como nadie, lo aseguro!....

Pero, amigo, le respondo Que haber habiado demás Lo ha de sentir, y muy hondo; Pues eso dicho por Blas.... -Dirán que es punto redondo.

-Lo que le dije mantengo. A Madrid tras Blas iré Y con la furia que tengo En cuanto llegue me vengo. —¿Entonces à qué va usté? JOTA.

BLORIAS NACIONALES

Sitie y conquista de Galera.

18 de Noviembre de 1570. Galera, plaza fuerte, último balgarte de los moriscos, bien aprovisionada de viveres, bien surtida de provisiones de guerra encerraba à 3000 rebeldes, resueltos, denodados, valerosos.

D. Juan de Austria llegó frente à los muros de la ciudad el 2 de Enero con un ejército de 12000 hombres.

Dos ataques se verificaron; pero era tanta la furia con que se rechazaban los asaltos, que los españoles, A pesar de su heroismo, no lograron más que escasisimos ventajas, y esto á trueque de grandes pérdidas; solo en el segundo ataque tuvieron 400 muertos y 500 heridos.

Visto lo infructuoso de los esfuersos realizados, se pidió más artillería. se construyeron mines para volarias, se abrieron brechas y dispuesto todo, el 10 de Febrero el general en jefe arengó á las tropas, poniéndoles por delante la mengua de los dos combates anteriores y la necesidad de volver por los fueres del honor en el que aquel dia se iba & emprender.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Para eleanzar las estrellas sonda el elspe la laguna; en el mar de los amores yo soy ciene y tú eres luna.

No soy dueño de mi mismo ni voy donde a mi me agrada, atado llevo el deseo al hilo de tu mirada.

Parecia la amapola que ayer vi en el comenterio, sus rojos labios que ansiaban darme los últimos besos.

Cuando cohe mi cuerpo flores solo una cosa te pido, que las pongas en el pecho donde no pude estar vivo.

La campiña cuando sales se inunda de lus alegre, y las hojas de las ramas baten las palmas:al verte.

De dos montafias distintas



IV

BALVADOR BURDA

Tiro un cristal contra el suelo y se rompe en mil oristales, quiero borrarte del pecho y te mire en todas partes.

Allá en el fondo del rio cuando nada turba el agua, palpita de las estrellas el hormiguero de plata

BIBLIOTEOA DE EL ECO DE CARTAGENA

ipobres de los cerazones que van caminando solos!

Volando de boca en boca llegó un cantar á mi casa, y de la miel que traía dejó una gota en mi alma.

Madre de mi corazón mis penas voy a cantarte; que las penas de los hijos solo las oyen las madres.

Acuerdate que te dije: <-- Algún dia l|orarás>; todos lloran en el mundo unos menos y otros más.

Alza los ojos, morena, y mirame frente à frente; que en los ojos, morenita, se conçoe quien bien quiere.

Al despedirse del dia, iqué triste queda la tardal